

Magnífica faena de Gutiérrez, pero el indulto es un insulto

Por **ENRIQUE GUARNER**

Los toros de lidia nacen, se crían y se torear para finalmente ser muertos en el ruedo. El indulto es una gracia que se otorga a ciertos bureles para eximirles de la estocada y siempre fue una circunstancia excepcional, pero en México en cuanto aparece un astado que embiste con codicia y nobleza pasando alrededor del torero como si andara sobre carriles, los espectadores ignorantes demandan el perdón.

En las dos últimas corridas que se han verificado en la Plaza México ha habido dos indultos, ambos indebidos porque los dos toros no fueron probados ante los picadores, sino que con un simple puyazo pasaron a la muleta donde uno de los toreros Alfredo Díaz Delgado "El Conde" fracasó sin remedio, desaprovechando las medidas embestidas de su enemigo; en cambio, la tarde de ayer Jorge Gutiérrez realizó un excelente trasteo, sobre todo en su primera parte y en lugar de ganarse los apéndices que tenía en la bolsa, prefirió aceptar la gracia del perdón al burel y los buenos aficionados nos quedamos frustrados.

Debo decir antes que nada que cualquier toro que se indulte en una plaza de categoría debería de recibir cuando menos tres puyazos, demostrando así su bravura empujando sobre sus cuartos traseros al picador que realice la suerte. "Giraldillo", de Manuel Martínez, marcado con el número 536, atacó al varilarguero derri-

nos de los cuales perdieron belleza. Finalmente, otro de nuestros magnánimos jueces concedió sin más el indulto, denigrando una vez más a la fiesta de los toros en México.

Juicio crítico

Ante menos de media entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Eduardo Funtanet montando al tordo "Gitano" y portando una casaca color cereza, con tricornio emplumado. Detrás de él vienen Jorge Gutiérrez y Mario del Olmo en rojo, mientras que Eulalio López "Zotoluco" se atavió de rosa. Los tres ternos van bordados en oro y perdemos 15 minutos en que se quite un "payo" arreglo color caramelo de plástico colocado en los medios del ruedo.

El ganado

Se lidió una corrida de Manuel Martínez que procedía del Rancho Guadalupe en el municipio de Llera en Tamaulipas. Seis de los ocho astados estaban muy bien presentados con cabezas y cornamentas desarrolladas. En cambio, el primero y el octavo dejaron mucho que desear, e incluso el que abrió plaza para el rejoneador fue un becerrito indecente. En cuanto a pinta hubo cuatro negros uno de ellos girón y otro lucero, complementados con cuatro cárdenos.

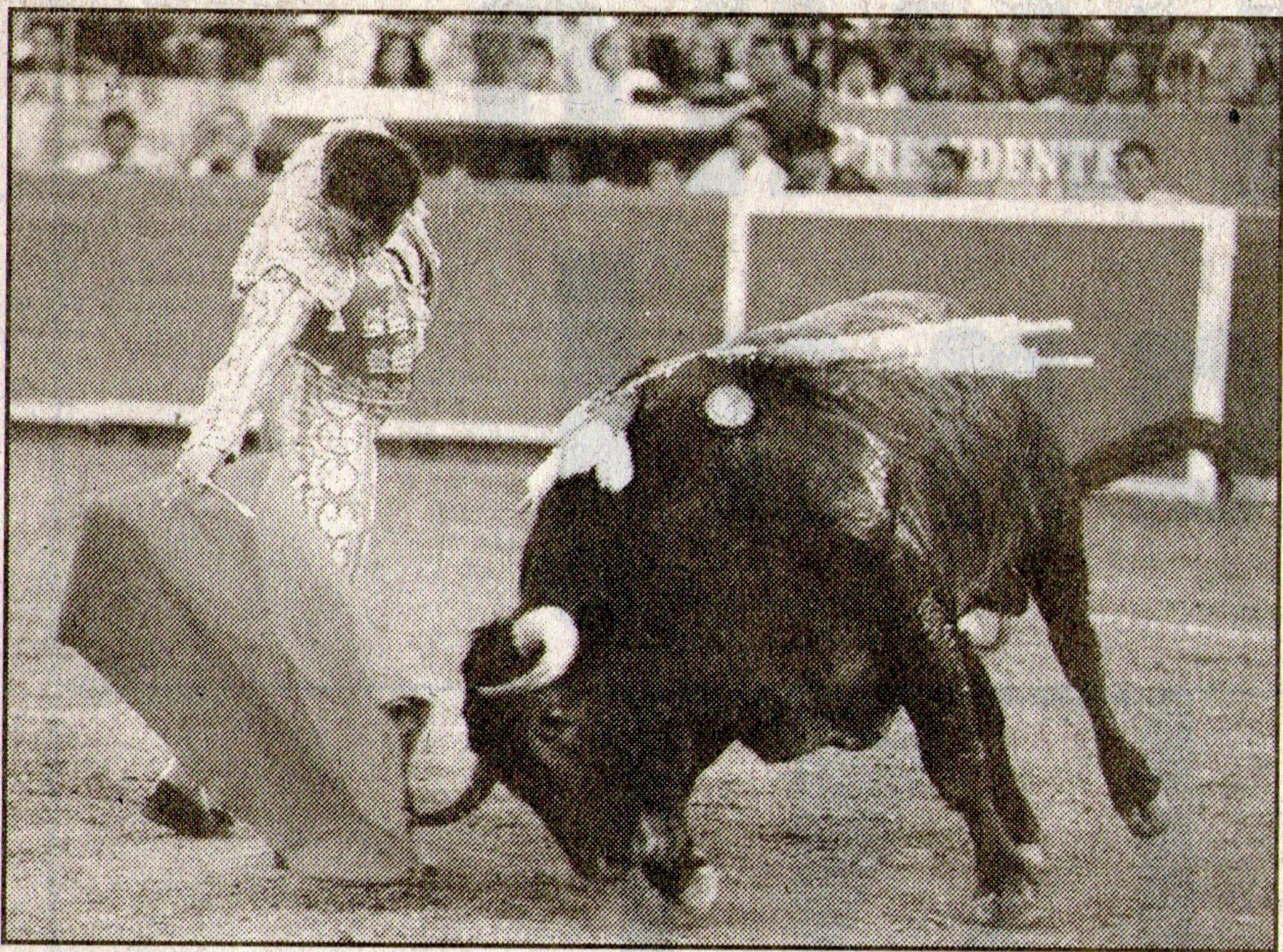
Los de Martínez tomaron un total de 10 puyazos recargando y varios de ellos como relataré se prestaron a su propio lucimiento, sien-

bándolo, pero quedó enhebrado en el peto, del que lo sacó Jorge Gutiérrez para ejecutar su quite y ya no volvió a ser probado ninguna vez más en la suerte de varas, con lo cual nunca sabremos si merecía o no el perdón que se le otorgó. La faena de muleta en su primera parte fue excelente, sobre todo porque el burel no cesó de embestir y el de Tula lo entendió de maravilla realizando estupendos redondos, cambios de mano, naturales y algunos buenísimos pases de pecho, pero el público que ha perdido toda sobriedad lo obligó a seguir el trasteo y ya no se conjugaron los mismos muletazos, algu-

do aprovechado únicamente "Giraldillo". Detallándolos el que abrió plaza en la lidia ordinaria fue muy bueno pero Gutiérrez nunca se confió con él. El segundo aplaudido en el arrastre resultó desaprovechado por "Zotoluco". El tercero gazapeaba y era pegajoso. Bravísimo, noble y codicioso era el cuarto indebidamente indultado. También era aceptable el quinto al que nunca entendió Eulalio López. No valieron nada el que cerró plaza y el de regalo.

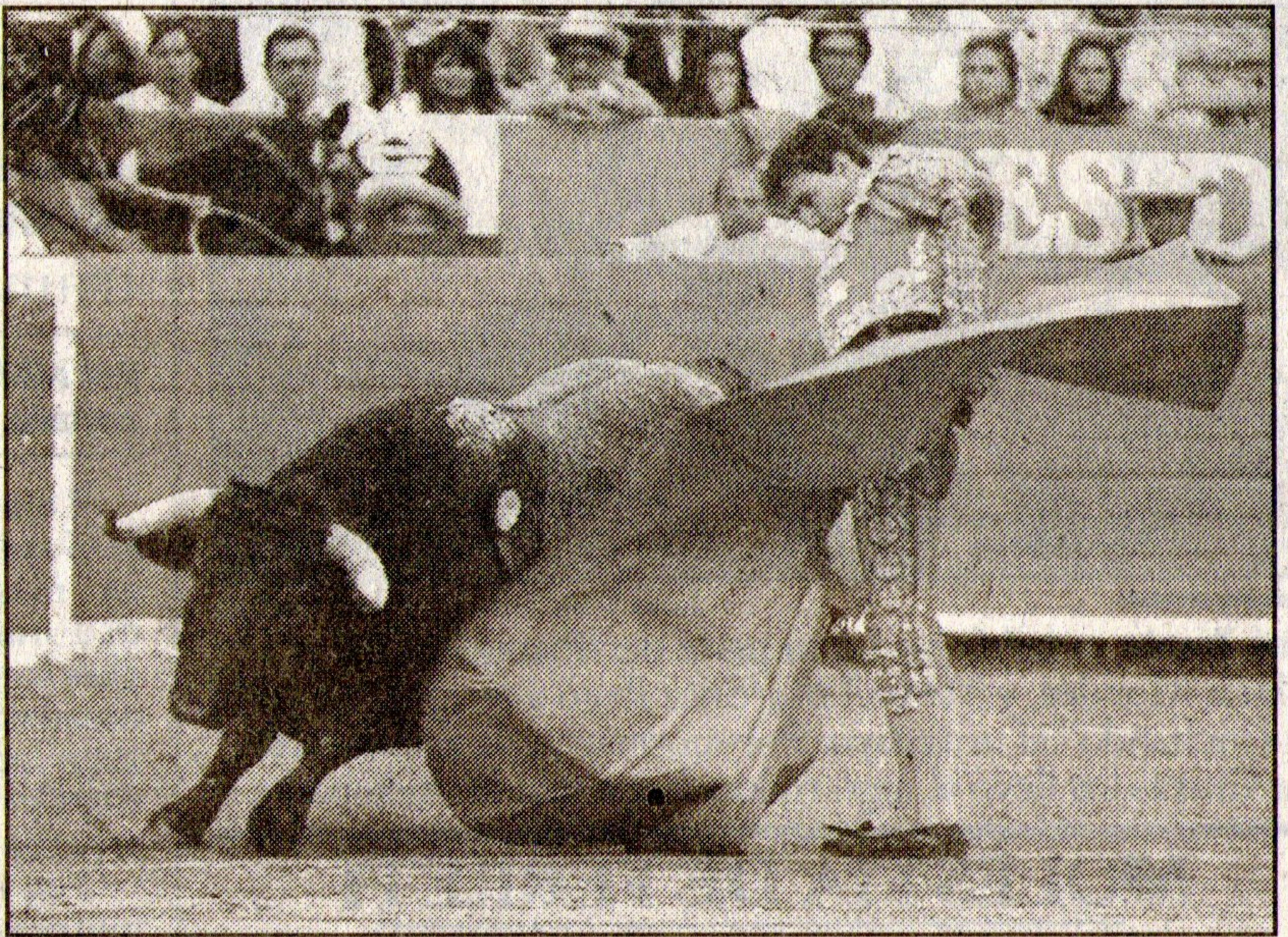
Eduardo Funtanet

Es una verdadera lástima que



Véase el magnífico pase en redondo con la derecha que ejecutó el diestro de Tula ante el codicioso "Giraldillo", la tarde de ayer.

Foto: Gustavo Benítez



Gustavo Benítez captó la revolera con que remató su quite Jorge Gutiérrez a "Giraldillo", de Manuel Martínez Ancira.

un rejoneador con una cuadra imponente no se haya traído a un toro para lidiarlo en la Plaza México y se decidió a ponerle rejones y banderillas a un becerro indigno, lo mismo que podría haber hecho con una carretilla.

Se enfrentó a "Aranzo", un animalito pobrísimo de trapío, y sobre el bello tordo "Gitano" clavó rejones en forma desigual. Cambió la cabalgadura por "Volado" un retinto de armónica lámina y colocó banderillas algunas de ellas con habilidad. Utilizó a "Chubasco" otro tordillo para los quiebros, los cuales logró a medias, pero sí consiguió un último par a dos manos, entrando en el terreno de las tablas. Desafortunadamente, Funtanet mató muy mal atravesando al burel y se tuvo que retirar en silencio.

no había razón alguna para ello atropellándose en los pases finales. Desgraciadamente se indultó al burel y con ello perdió un triunfo absoluto.

Eulalio López "Zotoluco"

No existe duda de que se trata de un torero vulgar y chabacano, por lo cual su valor se estrella para los conocedores que no tenemos manera de entender el que se le aplauda cuando torea con rapidez, retorcido y a distancia.

Se enfrentó en primer lugar a "Huicho" con 460 kilos donde vimos un bailoteo de capa, chicuelinas descompuestas y un toreo de muleta retorcido a la misma velocidad que Eloy Cavazos. Sufrió una aparatosa cogida que le desgarró la taleguilla y mató muy mal de pinchazo trasero perpen-

Jorge Gutiérrez

Llevaba muchos años en que no lograba cuajar ningún trasteo memorable y por fin la tarde de ayer consiguió su propósito realizando una extraordinaria faena en la que hubo momentos de gran calidad. Desafortunadamente un público festivalero llevó a que se prolongaran las series, las cuales no fueron de la misma magnitud que las iniciales y además impidieron la estocada que hubiera culminado una gran faena.

Jorge se enfrentó en primer lugar a "Platino" un bonito cárdeno con 492 kilos y se vio bastante mal de capa y muleta, de tal manera que hasta le gritaron "toro, toro", porque el diestro no se ajustó en ningún momento. Además mató muy mal con tres pinchazos y hasta cuatro descabellos escuchando pitos.

El cuarto fue "Giraldillo" con 500 kilos y vimos poco al lancear excepto una revolera. El quite por gaoneras fue desigual, pero la faena de muleta iniciada con bellos pases por alto, comenzó a crecer en intensidad sobre todo con los redondos de gran temple. A ellos se agregaba el cambiado y de inmediato el toreo en círculos de gran calidad. Hubo un momento de un pase girando el burel alrededor del torero continuado con el cambio de mano y un inmenso natural que levantó alaridos del público. Además, ayer Jorge cargó la suerte como debe de ser y lo único criticable fue el que siguiera a los espectadores prolongando la faena cuando ya

dicular, desprendido, otros dos sin soltar y media. La situación no mejoró con "Sagitario" con 495 kilos donde vimos un clavado de rodillas a porta gayola colocándose fuera de toriles, lances propio de "Resortes", chicuelinas atropelladas y una faena acelerada y antiestética. Mató de un pinchazo y casi entera.

"Zotoluco" no quedó conforme con el éxito que había tenido y regaló a "Paste" con 496 por peso, donde toreó todo el tiempo de rodillas, no levantándose más que para matarlo, lo cual nos produjo grandes carcajadas.

Mario del Olmo

Devolvió las dos orejas que se le regalaron después de lidiar al ratón llamado "Consentido" de Garfias, porque la tarde de ayer estuvo tan mediocre que no le recuerdo nada que valga la pena relatar.

Se enfrentó en primer lugar a "Alfil" con 518 por peso y después de lancear sin ninguna quietud vimos una faena con muchos pasitos entre cada muletazo que nunca se ligaron unos con otros. Mató pésimamente con media y siete descabellos. La situación empeoró con "Mixiote", un guiso que envió Manuel Martínez con 492 kilos, donde del Olmo se vio escaso de recursos en cuanto ejecutó matando de dos pinchazos y cansancio final del toro.

En resumen, Jorge Gutiérrez fue el mejor de los toreros mexicanos en una temporada descalabrada.